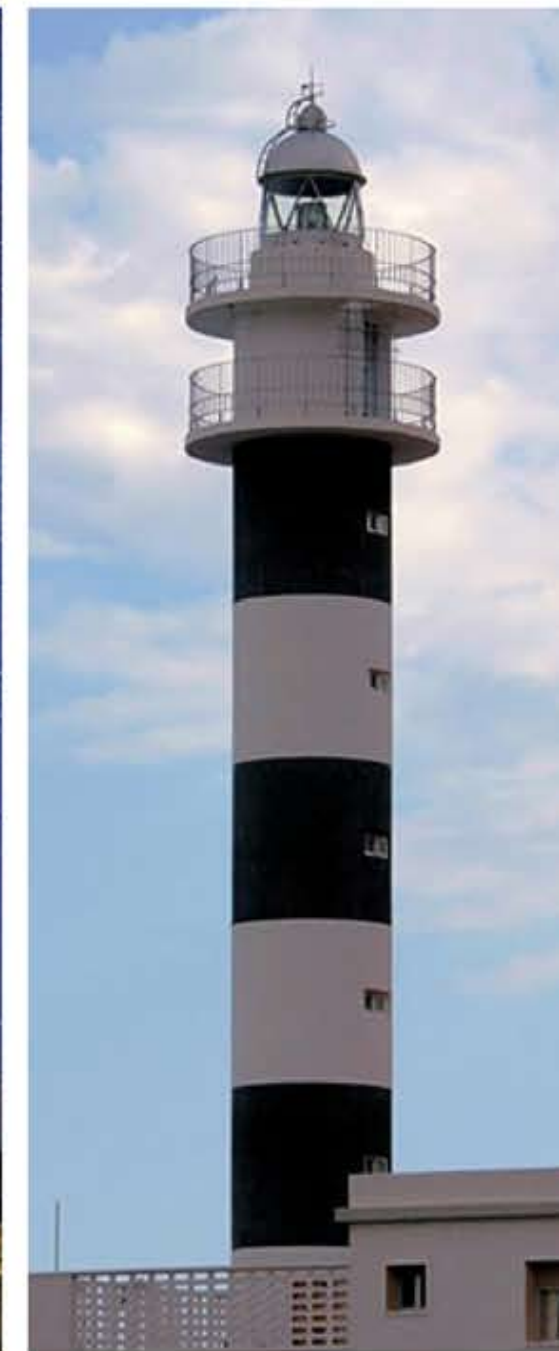


LUGARES DE ÁGUILAS QUE TIENES QUE CONOCER



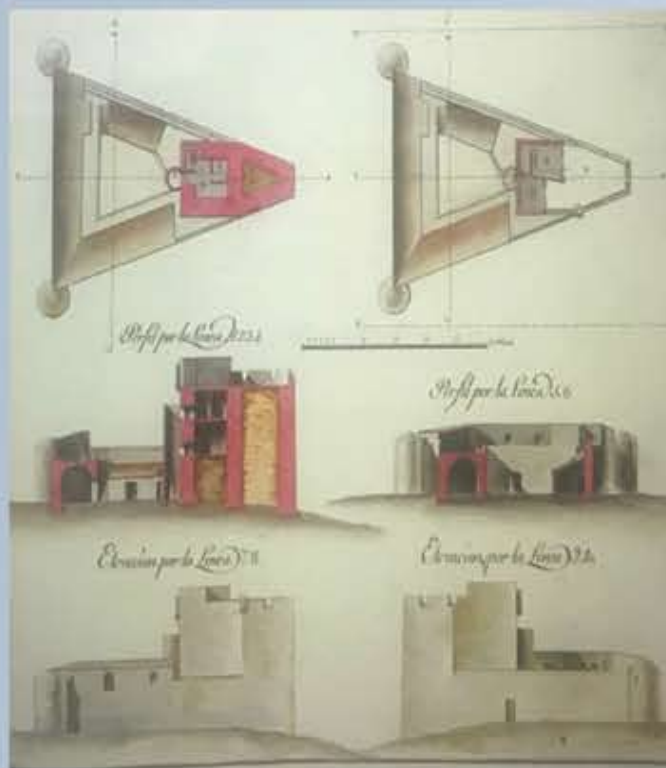
TORRE DE COPE

La Torre de Cope, o Torre del Santo Cristo (como también se le conoció) es una construcción militar, de carácter defensivo, situada al norte de Cabo Cope, a menos de un kilómetro de Calabardina.

La misión de esta torre, desde su primera construcción en el siglo XVI, fue la protección de la principal pesquera de Lorca de las frecuentes acciones de los piratas berberiscos y corsarios turcos que durante tres siglos asolaron la costa, así como para evitar que éstos hiciesen aguada en una de las tres fuentes de agua dulce que existían en la base de Cabo Cope, a nivel del mar, y de las que ahora sólo perdura la mas cercana a la torre, en la Ensenada de la Fuente.

El lugar fue siempre del mayor interés económico ya que, primero era donde el pescado más abundaba y después fue el sitio en que se calaron las almadrabas, arte que proporcionaba el preciado atún a Lorca.

Su origen se remonta a una cédula de Carlos I y su madre, la reina Juana, dictada en Ocaña el 18-11-1530, se dice que "se ha de hacer una torre en el puerto de Cope para excusar los males y daños que los moros de África hacen a estos vecinos", ordenándose su construcción en 1531,



que avanzó lentamente, siendo destruida en 1545, por lo que se tuvo que reconstruir.

Posteriormente, fue semi derruida y reconstruida varias veces, tras lo que volvió a edificarse en 1573. En 1582 la torre sufrió un nuevo asalto de los corsarios, cayendo la misma en poder de los turcos, llevándose estos sus cañones. En 1583 fue reparada, quedando allí una nueva guarnición. Tras varias destrucciones y reparaciones, en 1702 se efectúa una nueva reparación, estableciéndose una nutrida guarnición de cincuenta hombres para la vigilancia de la zona.

En 1801 se lleva a cabo la última remodelación que se conoce. Con la seguridad de la costa y la desaparición de la piratería, se fue abandonando la de las obras de defensa más antiguas de la costa murciana.

Una de las historias más curiosas es la de la defensa que, en solitario, realizó el alcaide de la torre, Juan de Grez de Figueroa, la mañana del sábado 12-5-1582, el cual «Bido venir por la parte de Cala Bardina hasta cantidad de quinientos turcos escopeteros y por la mar vinieron una galera de beinte e cinco bancos y los susodichos turcos batieron por tierra la dicha torre y la dicha galera se hizo a la mar y le tiró a la dicha torre una pieza de artillería y estuvieron batiendo la dicha torre hasta después de la una de el medio día», por lo que envió al soldado que montaba guardia junto a él esa mañana a buscar ayuda a Lorca, donde se encontraba la guarnición mas cercana, y quedó sólo en dicho asedio frente a la tropa turca, que derribó con picos los lumbrales de la puerta del revellín, desquiciándola, arcabuceando la torre desde los cubos y asaltándola con unas escalas hechas con remos, continúa el relato del asalto indicando que:

«En una pica pusieron un obillo de alcritán (sic) y untaron la puerta de la dicha torre, que era de madera guarnecida con hierro y la echaron fuego y en enpeçando a arder la puerta este testigo baxó del terrado de la dicha torre, a ver si podía apagar el dicho fuego y faltó el agua que tenía y no aprovechó y por las dichas escalas y dos entenas que pusieron en la dicha torre a la parte de la mar subieron al terrado de la dicha torre cinco turcos y uno de los questaban abaxo». Ante dicha situación, aunque se defendió disparando escopetazos y con la espada, matando a unos e hiriendo a otros hasta que fue prendido, llevándolo cautivo, junto a todo lo que hallaron saqueable de la misma. (Fuente: Archivo municipal de Lorca.- Torres de la Marina).

